

EL DIVINO VALLES

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale cinco veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán a D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor unico, en Barcelona.

Seccion Segunda.

Reorganizacion médica española.

PROYECTO DEL DIVINO VALLES.

Supuesta la necesidad de una autoridad superior médica, si es que se quiere que la reorganizacion no sea una utopia: ¿cual debería ser esta? ¿como habrá de llamarse? ¿que forma y que plantel la corresponderán mejor, al desempeño de su elevada mision? (Proposicion 2.^a conclusion).

Y no bastaria lo indicado acerca del personal puesto que cada seccion habria de hallarse desempeñada por profesores de su misma clase; esto es; la de medicina por médicos ó médico-cirujanos, la de cirugía por cirujanos ó médico-cirujanos, la castrense por profesores de ejército, la de farmacia por farmacéuticos y la de veterinaria por veterinarios, sin cuya medida tememos y con fundamento, que algunas veces y en varias circunstancias dadas, por mas celo y buena fé que se quiera conceder á empleados legos en las ciencias de curar no podrian en el circulo de sus atribuciones llenar su cometido ni resolver las dificultades que se les ofrecieran: *De tauris agit arator, navita de ventis: quo medicorum est, promittunt medici.* Para proponer esta medida sobre las razones que se desprenden de la oracion ó cláusula precedente, hay otras varias de las cuales no podemos dejar sin señalar al menos dos.

Es la primera y principal, el que este camino habria por reglamento de conducir á los profesores, á puestos honrosos en premio á su aplicación y á sus desvelos, convirtiéndose estos destinos en

otros tantos estímulos de una noble emulacion. Por fin, se desprende la segunda, del ejemplo que nos dan las otras clases parecidas por su índole y naturaleza á las médicas. Para el ministerio de estado y todas sus dependencias, se buscan sugetos entendidos en la diplomacia: el de Gracia y Justicia llama á sus oficinas y á sus depencias, á los jurisconsultos y letrados: el de Hacienda trata de encomendar sus negocios á sugetos financieros: los de Guerra y Marina no tienen en sus oficinas sino por casualidad rara, un empleado ó dependiente que no pertenezca á las armas y á la marina: los de Gobernacion y Fomento, se valen de sugetos entendidos en los ramos respectivos etc. etc.

Si de los altos ministerios se descende á otras dependencias ó como quieran llamarse, hallaremos igual si bien que en justa proporcion, lo que queda indicado. Las diferentes inspecciones y direcciones llaman asi para sus oficinas á los hombres de sus carreras respectivas. A las direcciones de rentas, de correos, de loterias, de minas, de caminos etc. etc. son llamados de las provincias, los rentísticos, los empleados en correos y en loterias, los mineralogos, los ingenieros civiles etc. etc. y lo mismo que decimos de las direcciones, puede tener aplicacion á las inspecciones y demas ramos ú oficinas dependientes del Gobierno. ¿Y porqué? Porque en esta parte está convencido de la verdad de nuestro tan oportuno como repetido dístico latino: *De tauris agit arator, navita de ventis, quo medicorum est, promittunt medici.* Y el ser esto ciertísimo, se desprende de algunas disposiciones acertadísimas del Gobierno, en las cuales se previene que, en lo sucesivo todos sus empleados han de acreditar el co-

— 2 —
nocimiento de la carrera que se les determina ó determine.

Innegable cuanto se lleva espuesto, pudiera señalársenos como dificultad para llevarlo á cima, la poca instruccion é inteligencia nuestra en asuntos de oficina. Desvanecemos esta idea.

Por de pronto hemos tenido el mayor cuidado en significar *asuntos de oficina* por que no creemos, se nos niegue la instruccion é inteligencia en asuntos de nuestra propia ciencia. Cuales son los principales requisitos, ó mejor dicho, los estudios preliminares para saber con acierto dirigir y desempeñar una oficina? El conocimiento de todos los ramos comprendidos en las ciencias filosóficas. El que es filósofo, es lógico; quien es lógico, es retórico; el retórico es elocuente; el elocuente, es gramático; el gramático es conocedor de las principales lenguas vivas. Ahora bien: La educacion científica que actualmente se nos presta, está basada en el estenso conocimiento de la filosofía; luego un profesor de las ciencias de curar fué primero gramático, despues entendido en lenguas, despues conocedor en la elocuencia, despues retórico, despues lógico y por fin filósofo. Y quien a mas de su respectiva facultad posee los conocimientos para llegar á ser sabio, ¿no podrá escribir correctamente, dictar un oficio, presentar un informe, formar una plantilla, arreglar una mesa de escritorio.... y llenar las demas obligaciones de un oficinista? Pero como decia el tio Charrin de Dueñas citado ya otra vez, callen barbas y hablen cartas. Ojeense las colecciones de todos nuestros periódicos y en ellas se verá que sus escritos no desmerecen por las reglas y dotes que deben adornarles, de los que deben y pueden figurar entre las bellezas en la escritura. Léanse con imparcialidad esas obras originales, producto de los entendimientos médicos, quirúrgicos y farmacéuticos y se advertirá en todas ellas un raudal de filosofía. Esos escritos de un Morejon, de un Varela de Montes, de un Chinchilla, de un Corral, de un Mata, de un Asuero, de un Ferrer Garcés, de un Boletin de medicina, de una Gaceta, de un Eco, de una Union, de un Restaurador farmacéutico, de una Revista matritense, de una Revista de Santiago, de un Boletin del instituto Valenciano, de una Medicina ecléctica; son de lo asegurado, las mas convincentes pruebas. Pero dirán que hemos citado lo mas selecto y escogido: cierto, y para que se vea tenemos en los profesores jóvenes y de partido, plumas muy bien cortadas y talentos filosóficos para dirigir una oficina, hay están esos dignos colaboradores de la prensa médica, cuyos nombres no es posible detallar en un escrito de esta

naturaleza pero que se encuentran justamente consignados en las comunicaciones mismas.

A que circunstancias debe el cuerpo de sanidad castrense, la actual posicion y estado de brillantez? A la clase de Gefes y empleados respectivos de sus oficinas ó secretarias. ¿A cuales debe agradecer el profesorado de las universidades y la enseñanza misma, la distincion honrosa que ocupan en el dia? A el Dr. Mata quien con su proyecto de plan, sancionado y publicado en 10 de octubre de 1843, abrió el sendero que mas ó menos tarde nos ha de conducir á donde se aspira y apetece.

Basten estas ligeras apuntaciones y que la maledicencia no quiera desprender y deducir de ellas, consecuencias que jamás fueron en la mente del DIVINO VALLES. Su proyecto de reorganizacion médica española, no abriga la mas mínima idea retroactiva y tanto que, si á su REDACTOR ÚNICO se le consultase el medio de llevarle á cabo sin herir intereses creados, lo haria sin causar gravámen al erario. Con voluntad y buena fé, se alcanza todo lo que es posible.

Aqui terminaria este artículo y con él, el estudio de su proposicion el PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA, á no hallar muy conveniente en su apoyo, la cita de un escritor célebre en medicina y contemporáneo, el Sr. D. Pedro Felipe Monlau. Oigamos como se esplica con relacion á la necesidad de una autoridad superior médica: Dice asi en las páginas 853 y 854 de su estimada obra titulada: ELEMENTOS DE HIGIENE PÚBLICA.

«Tenemos (segun puede verse por las citas que llevamos hechas) un arsenal entero de leyes, órdenes é instrucciones sobre sanidad, policia y resguardo de la salud pública; pero nos faltan una organizacion metódica de este ramo importante, y una ordenacion lógica de las disposiciones al mismo referentes. «Tenemos los datos, pero no hemos hecho el cálculo. «Y este trabajo, sin embargo, es indispensable para dar unidad y concierto á las medidas de higiene pública».

«El modo de organizacion que nosotros adoptaríamos, se habrá podido ya deducir del contexto de esta obra, pues hemos hablado oportunamente de Junta suprema de Sanidad, Juntas locales y litorales, de Subdelegados, de Academias, etc., y á cada corporacion ó funcionario hemos señalado sus atribuciones. Todos esos elementos están creados en España: falta solo darles un nuevo modo de ser, desarrollar su actividad, é imprimirles una direccion fija.—Hé aquí nuestro modo de ver de ver en este punto».

«A la cabeza del ramo de sanidad pública pondría-

«mos un *Ministerio* especial, cuyo titular responsable fuese el jefe supremo y autorizado para dirigir, «dictar órdenes y hacerlas cumplimentar.—Al mismo «ministerio agregaríamos la *instrucción y beneficencia* «pública, como ramos análogos y necesariamente «muy relacionados todos entre sí».

«La *Junta suprema de sanidad* debe ser el Consejo «ó cuerpo consultivo del ministro, y el conducto por «el cual pasen ordinariamente, y sean anotadas ó «informadas, las comunicaciones de los Subdelegados «de las Academias y de las Juntas subalternas en su «caso. La Junta suprema ha de tener además la ini- «ciativa ó de propuesta para todas cuantas medidas «crea conducentes á la salud pública».

«Puede constar de quince ó diez y seis individuos, «como hoy día; pero el cargo de vocal no debe ser «gratuito, y meramente honorífico, sino genera- «mente retribuido, y casi incompatible con cualquier «otro empleo ó destino activo.

«Sin perjuicio de que en ese Consejo supremo ten- «gan, como conviene, sus legítimos representantes la «diplomacia, la magistratura, el ejército y el comercio «importa que en él ocupen los médicos, los farmacéu- «ticos y los veterinarios mayor número de plazas del «que suelen ocupar.»

Acerca de la necesidad de que, la veterinaria constituya parte de la INSPECCION GENERAL DEL REINO, y de que sus disposiciones fueren estrictamente cumplidas, propone dicho Señor lo siguiente :

«768. A cada Subdelegacion de partido deberian «estar agregados un farmacéutico y un veterinario ; «el primero para los análisis, para las desinfeccio- «nes, etc. (329), y el segundo para los casos de epi- «zootia, y para las medidas especiales de higiene «zoológica.

«Cada Subdelegado de partido debiera tener ade- «más á sus órdenes cierto número de agentes para «comunicar las disposiciones, para vigilar su cum- «plimiento, etc. La *policia sanitaria* es tan indis- «pensable y beneficiosa como pueden ser la *policia* «de seguridad y la *policia judicial*.

Véase pues como el DIVINO VALLES, no estuvo exa- jerado en su art. n.º 38, para indicar la necesidad de un MINISTERIO DE SANIDAD DEL REINO y mucho menos aun, al proponer en su n.º 44, la instalacion de una *autoridad superior medica*, la cual si es que se quiere que la reorganizacion no sea una utopia, debería ser facultativa y llamarse: INSPECCION GENERAL DE SANIDAD DEL REINO, formada de cinco sec- ciones ó inspecciones; una de medicina, otra de cirugía, otra castrense, otra de farmacia y otra de veterinaria, cuyo plantel de altos funcionarios, ge- fes y dependientes, deberian corresponder á las res- pectivas clases, para el mas ACERTADO desempeño de su elevada mision.

Seccion Tercera.

TOPOGRAFÍA MÉDICA DE LA CIUDAD DE MÁLAGA.

Estracto de la que ha escrito nuestro profesor

D. Vicente Martinez y Montes,

publicado por el Dr. y Subdelegado de Sanidad,

D. DIEGO MARIA PIÑON Y TOLOSA.

(Málaga 16 de setiembre de 1852).

La casualidad ha puesto en nuestras manos la obra ti- tulada Topografía Médica de la ciudad de Málaga, es- crita por D. Vicente Martinez y Montes, acerca de la cual vamos á hablar, ya que ninguno de los muchos amigos del autor se han ocupado de ello en la prensa periodica.

La palabra topografia, compuesta de dos voces grie- gas, topo, lugar, y grapho, describir; determina con el adjetivo médica, el objeto del señor Martinez al tratar de la ciudad de Málaga; pues que en medicina es la to- pografia la descripcion exacta y precisa de cada país, y de las numerosas variedades que le distinguen, cual- quiera que sea su naturaleza, aplicada al estudio, cono- cimiento y curacion de las enfermedades. Imagen fiel el hombre del local que habita, es indudable que el clima causa en él multitud de modificaciones, que llegan en ciertas circunstancias hasta prolongar ó disminuir su existencia. Tan conocida y probada se halla esta verdad, que no solo en el ente racional sino en todos los seres de los tres reinos, se advierte el mismo influjo de un mo- do harto marcado. Fijemos la atencion por un momento y consideremos esa influencia en el mismo individuo, tanto fisiológica, como patológicamente. A este propósi- to solo recordaremos, que en los habitantes del Norte, la sensibilidad está disminuida en razon al excesivo frio; mientras que en nosotros se halla bastante desarrollada, y lo es mucho mas en los países cálidos. Si tratamos de la razas humanas ¿cuántas diferencias no resaltan en- tre la blanca, que comprende á los europeos y orienta- les; la amarilla, ó aceitunada, que es la de los calmu- cos y mogoles; la cobriza, ó americana; la morena os- cura ó malaya; la de los negros, y la negruzca, que es la de los hoténtotes ó papués? Sin salir de nuestro país encontramos objetos de comparacion: porque, ¿cuántas diferencias físicas y morales no ofrecen los habitantes de cada una de nuestras provincias? Si de las influen- cias fisiológicas de las topografías, pasamos á las pato- lógicas, sin entrar en el vasto campo que presentan, so- lo diremos, que en los países frios las enfermedades son mas rebeldes y permanentes que en los templados y cálidos, donde se desarrollan con mas suavidad y me- nos intensidad, merced al constante equilibrio de la eco- nomía en general, y á la accion mas activa de la peri- feria: así es que en los primeros, se emplean medica- mentos fuertes y graduados á grandes dosis, y en los segundos los menos estimulantes y en porciones mucho

mas reducidas. Las enfermedades; segun el clima donde se desarrollan, tienen caracteres distintos y especiales: origen preciso de las variedades que es indispensable tener en cuenta para el éxito de los tratamientos terapéuticos: de aquí el que creamos justamente adoptado por el señor Martinez, como epigrafe de su obra, el oxíoma de Balglivio de *aivo atque scribo in aere romano*.

La influencia fisiológica del reino vegetal en la economía animal, la encontramos en la salubridad de los terrenos poblados de arboledas y en los buenos efectos de los alimentos de este género; y la patológica en lo nocivos que son los que carecen de tales cualidades; así es una verdad innegable lo perjudicial de las emanaciones pantanosas por la descomposición pútrida de dichos cuerpos. Sabidos son los desoladores estragos de las epidemias, cuyo origen reconocemos en las aguas estancadas y en el uso indebido de los vegetales. La Sajonia y la Alsacia fueron devastadas en 1746 y 1717, por el trigo alterado: el país de Hesse, la Luisacia y otros puntos de Europa, han sufrido terribles pérdidas por la mala calidad de los granos; traemos á la memoria con espanto las desgarradoras escenas del año de 1811, durante la invasion francesa en esta ciudad, cuando por la escasez de la semilla, el pan adulterado causó tantas víctimas y queremos tambien recordar que al mal estado del arroz, se atribuyó la funesta aparicion del cólera en las riberas del Ganges, (India) en 1817.

Otro ejemplo nos dará á conocer la influencia fisiológica y patológica del reino mineral en nuestra organizacion; fijaremos la atencion en los usos, virtudes medicinales y enfermedades que originan las sustancias que produce. Las aguas potables, cuando no están impregnadas de principios deletéreos, dan resultados favorables y si son de las medicinales, la humanidad encuentra en sus dolencias un alivio que debe al modo de obrar aquellas, tanto fisiológico como terapéutico. Cuando las potables tienen en su composicion las sales cálcareas, originan molestias en el aparato digestivo y otros puntos; y si son selenitosas se cree que predisponen á distintas dolencias, incluso el bocio.

Continuar con mas reflexiones es ageno del fin propuesto: basta lo dicho para convencerse de la accion fisica y moral que ejercen en el hombre la diversidad de climas, y por consiguiente de la utilidad que reportan á la ciencia, las páginas escritas por el señor Martinez.

Solo no perdonando gastos, contando con amigo y empleando años enteros de trabajo, se hubieran podido adquirir los materiales necesarios para escribir la mencionada topografía.

Descuidado hasta ahora el estudio geológico de esta ciudad, ciencia por otra parte asáz moderna, con los esfuerzos de D. Amadeo Maestre, del hábil señor inspector Linera y del profesor de farmacia don Pablo Prolongo, muy conocido por su adelantada instruccion, el señor Martinez ha conseguido formar un cuerpo de doctrinas de sumo interés para los médicos, y aun para el naturalista: su mineralogia, clasificada segun Beudant, con la sinonimia de Mr. Huot; su zoología y su botánica constituyen un progreso doblemente útil; porque explican puntos científicos poco conocidos hasta el día. Al tratar del clima de este suelo privilegiado, demuestra

en la meteorología medica su temperatura, presion atmosférica, vientos, lluvias y demás alternativas predominantes, con multitud de estados difíciles de obtener mientras carecemos de esa recopilacion científica tan metódica, para lo cual el autor, con una apreciable franqueza, dice cuanto le han servido los apuntes termométricos del señor profesor en medicina y cirugía don Guillermo Shortliff y los trabajos del señor ingeniero don Joaquin Tellez. Digna es de todo elogio la exactitud en apreciacion de la lluvia media, y su demostracion por medio del pluviómetro, y del udómetro inventado por el señor don Manuel Sanchez de Quirós. Al leer el estado comparativo del clima de Málaga con el de Nápoles, Roma, Pissa y Modena, médicamente hablando puntos deliciosos y de embelesante recreo, se nota la imparcialidad del autor, que, sin quitarle á cada país lo que la naturaleza le ha concedido, asegura, y con razon, que esta ciudad por su topografía, respecto á las otras referidas, en ciertas circunstancias, ocupa en las dolencias un lugar preferente por su salubridad y benignidad. A este proposito recordamos con cuanta razon oímos decir á un caballero inglés muy instruido, que la luna de Málaga alumbraba mas que el sol de Londres.

Considerada la obra bajo el aspecto histórico e higiénico, vemos fijada la época de la fundacion de esta ciudad en el siglo XV del mundo, ó lo que es lo mismo, en el 4312 de su creacion. Dicho punto está filosóficamente trazado, y demuestra que su autor no ha perdido momento de trabajo, para consignar cuanto se sabe acerca de su origen y estado, hasta la conquista por los reyes católicos.

Al hacer la descripcion general se encuentra igual precision; y demostrando su perimetro, número de almas, casas, calles, plazás, alcantarillas, pavimentos limpieza pública y alumbrado, hace ver lo que ha mejorado en la higiene desde su antigüedad, y de cuanto mas es aun susceptible, atendido al nuevo método de construccion de las ciudades. Tratando su descripcion particular ha sido tal la exactitud, que empezando por Guadalmedina, sigue dividiendola en distritos, marcando las calles y número de almas. los edificios, paseos y plazamas principales, fijando la atencion particularmente en los establecimientos que tienen un contacto mas inmediato con el objeto de su obra; tal es el que ocupa el destacamento presidial, cuya lamentable estrechez para mas de trescientos hombres que acaba de contener, y aun para doscientos sesenta que lo ocupan en la actualidad, no ha producido hasta hoy, merced á los desvelos de su digno comandante D. Francisco de Paula Serrano, enfermedad alguna de caracter hospitalario ya porque como dice el Sr. Martinez, el aseo es esmerado, ya porque el alimento es tambien muy sano y abundante, y en todo se observan los principios de la mas severa higiene. Otro de los locales que describe perfectamente son los cuarteles, y fijandonos en el de Atarazanas que de arsenal en tiempo de los arabes, para la construccion de los bajeles, ha sido despues fortaleza, hospital, presidio y hoy es parque de artillería y alojamiento de la fuerza de esta arma, no podemos pasar en silencio, por un deber de gratitud, que en 1818 se fundó en él un colegio de cirugía médica, que pasó á ser de primera clase en 1827, y en él se esplicó la me-

dicina y cirugía hasta su extincion en 1830; cuya escuela ha dado profesores que en la actualidad ejercen la ciencia en esta plaza y fuera de ella. La Merced, Capuchinos y la Trinidad son otros tantos puntos cuyos nombres indican su origen, habiendo servido el último en tiempo del segundo cólera (1834) de hospital, que estuvo á cargo de la Junta parroquial de Santo Domingo. Al tratar de la cárcel, consagra un artículo lleno de verdades y de ilustracion, en bien de la desgraciada humanidad: manifiesta que los desvelos del médico del establecimiento don Antonio José Velasco, han corregido las enfermedades contagiosas que se han presentado hasta hoy y que el local de suyo proporciona desvelos doblemente apreciables, porque ni el menor sueldo los renumera; y aprovechamos esta ocasion para manifestar, que en 1847 mereció que S. M. (Q. D. G.) mandase se le diesen las gracias en su real nombre, por haber cortado el tifus que se desarrolló en dicho establecimiento, sin que pereciese ninguno de los veinte presos inválidos. Este mismo profesor ha publicado en *El correo de Andalucía* estensos y eruditos artículos sobre el modo de plantear entre nosotros el sistema penitenciario, conforme á los adaptados en el extranjero, y con las modificaciones que exigen nuestras costumbres, clima, etc. El hospital militar, situado en la Victoria, perfectamente descrito, tanto en topografía cuanto en su higiene, es un establecimiento que honra al señor Martínez su médico y gefe local de sanidad militar en esta plaza; del doctor don Rafael Gorria y del licenciado don Francisco de la Vega, profesores del mismo. Nos consta que su servicio está perfectamente desempeñado.

Al hablar de los alimentos y bebidas, se ocupa del pan, de la carne, del matadero, de los cerdos, del pescado, de la leche, del vino, de los mercados y de la inspeccion de alimentos, haciendo ver los grandes vacíos que á las autoridades cumple llenar, y lo indispensable de una esacta vigilancia que evite el fraude en perjuicio de la salud pública. Al tratar del agua potable, ya como sustancia necesaria, ya como medio de limpieza, ó ya como el elemento poderoso de la industria y fecundante de la agricultura, presenta el análisis químico verificado por los señores D. Pablo Prolongo y D. Manuel del Castillo, distinguido catedrático de química. En ello demuestra su constancia, esmero y brillantes conocimientos; y estamos muy seguros que no habrá sido este extremo el que menos le haya ocupado, porque los muchos é instructivos documentos que presenta, son una prueba de su esmero y buen gusto literario. Respecto á las cañerías y acueductos, ha desempeñado, en nuestra opinion, un trabajo de eminente mérito, y prestado un servicio singular al público, demostrando, al hablar de las de plomo, cuanto se ha adelantado en los países mas populosos y cultos. Nosotros opinamos como él, y creemos que nuevas observaciones nos pondrán en el caso de continuar ó no con dichos conductores, aun cuando desde luego se ve que los tubos del referido metal han de llevar algunas soldaduras, y que nuestras aguas ni están permanentes dentro de ellos, como en Boston y otros puntos, ni son muy puras, en razon á los terrenos por donde pasan.

Tratando de esta ciudad bajo su aspecto estadístico, intelectual, moral é industrial, presenta una copia de

datos muy útiles sobre instruccion pública y beneficencia, y cuando habla de los hospitales se sirve de los antecedentes suministrados por el doctor don Manuel Casado, digno profesor del de San Juan de Dios.

Respecto á la agricultura, la describe estensamente, asi como en particular lo hace de la horticultura y floricultura. Las industrias las ha descrito con toda la minuciosidad posible, refiriendo las herrerías, las fábricas de clavos, de albayalde, algodonería, linera y cañamera, de seda, de algodón, de tegidos de lino, y sumando hasta veinte y dos de las distintas clases.

Al trazar los verdaderos rasgos fisiológicos de los malagueños, ha sabido marcar las dotes inherentes al temperamento que generalmente predomina, y á la idiosincrasia mas comun: verdadero médico, ha descrito con la mayor exactitud el estado sano de la economia, atendido el de los sistemas y órganos, y concluye manifestando con precision el nombre y número de nuestras diversiones públicas.

La tercera y última parte de dicha obra, que es sin duda la mas interesante, está dedicada á las enfermedades que en nuestra ciudad se padecen comunmente. Solo con la constancia y tareas del señor Martínez se hubiera conseguido tanto adelanto; asi lo manifiesta el detall que da en la historia de sus epidemias, y la minuciosidad en demostrar el número mayor de enfermos, y la clase de dolencias reinantes, segun los meses del año, la necologia en cuadros exactos y la idea que explica el predominio de las apoplejias y afecciones crónicas cerebrales, por los muchos y repetidos cambios de los vientos. Su obra concluye manifestando el tratamiento que exigen las referidas dolencias agudas y crónicas, indicando antes lo que á cierto fin le han servido la experiencia y conocimientos del esclarecido decano médico don Cristobal Alarcon Parrao, y las noticias de los acreditados profesores don Jose de Navas y don Joaquin Sampere. En ello no cabe duda que ha dado muestras de los mas brillantes adelantos en patología interna y medicina práctica; como tambien la da muy cumplida de su prudencia facultativa, al conocer que solo el estado del enfermo es quien debe guiar al médico, en el tratamiento de este, y no la opinion de autores respetables. Del modo mas cordial tributamos, pues, nuestros respetos y debido homenaje al digno autor de la *Topografía Médica de la ciudad de Málaga*, por haber publicado esa obra, única en su clase, que es en verdad una recopilacion de utilísimas doctrinas.

Mucho debe agradecer la ciencia médica al Sr. de Martínez Montes por su memoria acerca de la *Topografía de Málaga*, igualmente que al Dr. Piñón y Tolosa, por el esmero y tino en haberla redactado y reducido á limites que, al primer golpe de vista den una esacta aunque sucinta idea de lo que en realidad, es una de las primeras y hermosas ciudades de la Bética. Dificiles son en verdad los escritos originales, pero despues de ellos, los que deberian merecer el lauro nada mas sea que por el trabajo á que dan margen, son los extractos ó compendios. El que nos ofrece hoy el subdelegado de Málaga llena todas las cláusulas que se requieren para figurar en primera línea, y creemos resaltaria mas si se le pudiera

comparar con el original, para cuya publicacion, estarán siempre las columnas del PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA.

Seccion Cuarta.

VARIEDADES.

ANUNCIOS BIBLIOGRÁFICOS.

LA BOTICA

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE FARMACIA.

En la obligacion como escritores públicos, y galantes como caballeros, anunciamos la publicacion en esta, del periódico LA BOTICA. El título de su dedicatoria indica la primitiva idea que envuelve el pensamiento de su redaccion; idea noble á imitacion de la de otros colegas, pero que no quisiéramos envolvese otra, en defensa de los intereses individuales.

Ya nuestros lectores tendrán por la reseña mensual, conocimiento de este nuevo cofrade.

Sale el 1.º y 15 de cada mes. Cada año formará un volumen de 384 páginas, con su correspondiente portada é índice razonado de materias.

El precio de suscripcion en esta ciudad, es por un trimestre, 12 rs. vn.; por un semestre, 22 rs. vn., y por un año, 40 rs. vn.: fuera de Barcelona, por un trimestre, 13 rs. vn.; por un semestre, 24 rs. vn., y por un año, 44 rs. vn.

Se suscribe en la Redaccion-Administa de LA BOTICA, sita en el Laboratorio de productos químico-farmacéuticos del Dr. D. Jaime Codina, calle de San Pablo, n.º 73, á donde se dirigirán (franco) las reclamaciones, anuncios y demás concerniente al periódico; y en la oficina del Dr. D. Victor Maria de Grau, calle de Moncada, n.º 10.

A PROPÓSITO DE GALANTERÍA.

No la merece igual el DIVINO VALLES para el anuncio de sus producciones científicas. Periódicos hay, los cuales no obstante habérseles remitido un ejemplar de cada una de ellas; ni aun hantendola condescendencia de anunciarlos una vez siquiera. Acaso será por que nuestros escritos no merezcan esta gracia: si es así,

BARCELONA: Imprenta de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1852.

el DIVINO VALLES se las debe muy cumplidas á sus colegas. Sirva esto de contestacion, á los comprofesores, quienes suscritos á otros periódicos que al de MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA, y habiendo oido hablar por alto de los PRONÓSTICOS DE HIPÓCRATES; en verso por Arcilla, traducidos á la par que comentados por Sámano, nos manifiestan su extrañeza de no verles anunciados en los otros periódicos y desean saber el medio para su adquisicion, puesto que no hemos señalado su valor. Cuesta cada ejemplar 16 rs. y se hallará de venta en las librerías corresponsales del DIVINO VALLES. Tambien podrán conseguirse, satisfaciendo su importe á un plazo señalado, siempre que al efecto se nos dirija comunicacion FRANCA DE PORTE.

Por el correo de hoy ha recibido esta redaccion, un prospecto anunciando el nacimiento de otro cofrade para primeros del prócsimo y venidero mes de noviembre. El nombre de sus redactores que reservamos hasta poder dar mas detalles, garantiza por de pronto la publicacion. Desde luego se deja ver en sus ideas, que sin dejar de ser periodico médico español, tendrán en sus columnas, predileccion y lugar los adelantos médicos de las otras naciones, cuyas circunstancias le harán bien acogido entre los aplicados. Su nombre habrá de ser el HERALDO MÉDICO. No dudamos nos prestará suficientes é interesantes materias para amenizar nuestra reseña médica española.

VACANTES.

Cirujano del pueblo de Calabazas (Valladolid), que se compone de 43 vecinos; su dotacion consiste en 100 fanegas de trigo anuales, con mas de 10 reales por cada parto que asista, casa donde vivir ó el importe de la renta que se gradue en dinero, y otras obvencciones. Las solicitudes en todo el mes actual.

—Cirujano de Iarduya (Alava), que comprende dicho pueblo y los de Egnino, Andoin, Ibarguren, Urabian, S. Roman y Albeñiz, dotado con 102 fanegas de trigo que satisfacen por S. Miguel de cada año; teniendo además la retribucion de 4 rs. por cada parto, y la suerte de leña que le corresponda como vecino. Las solicitudes en todo el presente mes.

Habiendo recibido de Zaragoza para su mas acertada direccion, reimpresso ya el núm. 45, le incluimos con el 48. El epígrafe del artículo editorial, SIEMPRE SE ROMPE LA SOGA POR LO MAS DELGADO, debería estar como se señala.